

CON TILDE
MARTA RÓZPIDE

Cápsulas

«Es fácil que a uno le animen a tomar dosis extra de vitaminas, de hierbas desestresantes y mejunjes vigorizantes»



Mi abuela tiene un pastillero donde cada domingo coloca muy concentrada las diferentes píldoras que tiene que tomarse a lo largo de la semana. Ayer por la noche, después de cenar, se sentó frente al secreter y se puso las gafas a mitad de nariz para rellenar las cajitas plásticas azules. Cuando le conté que en Salamanca habían enterrado una cápsula pensó que me refería a algún tipo de medicina contra la covid. Le expliqué que era una cápsula del tiempo, pero no me dijo nada más, se quedó pensativa y volvió a su pastillero.

Como muchos en este mundo de agitación, mi abuela toma pastillas para casi todo. Es fácil que a uno le animen a tomar dosis extra de vitaminas, de hierbas desestresantes y mejunjes vigorizantes. Sus anuncios nos avasallan en los programas despertador de la radio y los carteles publicitarios de las paradas del autobús. Los druidas que fabrican estas pócimas las venden como cápsulas mágicas capaces de solucionar problemas diarios con complementos saludables. Lo que no dicen es que algunas de las pastillas son un engorro, enormes, pegajosas y difíciles de tragar.

Algo parecido nos ha pasado a muchos estos días con el plan para el futuro del país que ha presentado el Gobierno, España 2050: 100 expertos y 675 páginas. La mayoría no hemos pasado todavía del resumen ejecutivo y la introducción del documento completo, quizá por falta de tiempo –problema que se podría resolver de conseguirse la jornada laboral de 35 horas semanales– o la falta de interés. Se hace difícil pensar en lo que será de nosotros en 2050 cuando no podemos prever lo que nos pasará la semana que viene. ¿Llegarán las ayudas directas en junio? ¿Será efectivo recibir una segunda dosis de la vacuna fuera de plazo?

Para evitar el atragantamiento por futuro incierto, la USAL ha enterrado en el claustro de las Escuelas Mayores una caja de hierro con todo tipo de contenidos con mensaje ecológico: vídeos de niños, poemas, canciones, fotos, ilustraciones, pero también latas de conserva con aire, agua del Duero, un herbario, un disco duro y varios CDs. No se ha incluido el plan estratégico completo para el futuro del país ni tampoco su resumen ejecutivo, porque su objetivo es demostrarnos que hay cosas que somos incapaces de pronosticar ahora y que quizá no pinten tan mal como pensábamos. Han sido más humildes y más optimistas. La Cápsula de la Esperanza Climática no es una gragea mágica que vaya a resolver nuestros problemas climáticos, pero sí es una cápsula contra planes especializados en llenar de anuncios las páginas en blanco.